

El amor no está en la piel. Es imposible que quien degrada de este modo la esencia del hombre pueda encontrarse realizado en la vida.

El hombre no se realiza degradándose.

Hay adultos lujuriosos y malvados que disfrutan pervirtiendo a adolescentes, enseñándoles y animándoles a prácticas lujuriosas.

Los que se dejan engañar, es posible que algún día lloren por verse esclavizados de un vicio que les obsesiona.

¡Cuánto más felices y tranquilos viven los que se encuentran libres de esta obsesión! Es frecuente encontrarse jóvenes que han vivido tan aprisa que han quemado sus vidas y han llegado a viejos antes de dejar de ser jóvenes.

Viven sin ilusión por nada, porque ya lo han probado todo, y todo les aburre, les cansa; viven tristes,

entregados al alcohol, a las drogas, a la holgazanería.

Hartos de todo se han quedado secos por falta de espíritu.

«Las experiencias sexuales precoces e ilegítimas impiden al adolescente madurar en su normal personalidad psicológica, ética y social, inficionándola a base de materialismo escéptico y hedonismo irresponsable»<sup>24</sup>.

El mismo Freud reconoce que el libertinaje sexual es la muerte del «La libertad sexual ilimitada no conduce a mejores resultados.

»Nada cuesta comprobar que el valor psíquico de la necesidad sexual desciende desde el momento en que la satisfacción resulta fácil.

»Para que la libido crezca hacen falta obstáculos...

# Para Salvarte

(Profeta Jeremías, 30:11)

## EL AMBIENTE EROTIZADO #4



### La purificación del corazón

2517 El corazón es la sede de la personalidad moral: “de dentro del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones” (Mt 15, 19). La lucha contra la concupiscencia de la carne pasa por la purificación del corazón:

«Mantente en la simplicidad y en la inocencia, y serás como los niños pequeños que ignoran la perversidad que destruye la vida de los hombres»

Extractos tomados del libro **PARA SALVARTE** del Pbro. Jorge Loring.

QUE LLEGUE MÁS LEJOS --- REGALA COPIAS Y AYUDANOS A EVANGELIZAR

Esto es mentira. Las parejas que se quieren y respetan la moral católica, no lo hacen. Y por otra parte lo hacen muchas parejas que no se quieren, sino que lo hacen sólo por apetito y vicio.

Y la felicidad del hombre no puede reducirse a sensaciones placenteras corporales, que son de orden animal. Lo específico del hombre es lo espiritual. Por eso el hombre goza y sufre más con lo espiritual que con lo material.

Si te abofetean en mitad de la calle, te duele más lo que el bofetón tiene de humillación que el dolor que te produce en la cara. Así, el amor espiritual hace mucho más feliz que el goce de sensaciones corporales.

No es lo mismo placer que felicidad. El **Dr. Rodríguez Delgado**, Neurobiólogo, veintidós años Profesor en la Universidad norteamericana

de Yale, y desde 1972 al frente del Departamento de Investigación del Ramón y Cajal, y que dirige el Centro de Estudios Neurobiológicos, dice que no es lo mismo placer que felicidad. El placer está en los sentidos. Es algo común en los animales. La felicidad es algo muy diferente<sup>23</sup>. El placer es un goce sensitivo y la felicidad un goce espiritual.

El placer es goce a nivel animal. La felicidad es goce a nivel humano.

Al hombre no le basta lo animal. Se puede ser muy feliz prescindiendo de goces físicos, y se puede disfrutar de muchos goces físicos y sentir un gran vacío en el alma.

La persona humana no puede prescindir del espíritu para ser feliz.

El amor verdadero eleva al hombre.

La sexualidad sin amor lo degrada.

En eso están de acuerdo todos los que no tengan intereses en la pornografía.

**Erich Fromm** que ha analizado científicamente, quizás como nadie en nuestro tiempo, la problemática del sexo, afirma:

«Hechos clínicos obvios muestran que los hombres y mujeres que dedican su vida a la satisfacción sexual sin restricciones, no son felices, y a menudo sufren graves síntomas y conflictos neuróticos».

Obsesionados por la propaganda pornográfica se dan casos de auténticos **maníacos sexuales**, que en su deseo de experimentar nuevas y mayores sensaciones placenteras llegan a aberraciones tales como hacerlo entre tres simultáneamente, lo cual es una total ausencia de amor, sustituyéndolo por el goce de sensaciones epidérmicas.